

Resumen Ejecutivo

Resumen de Logros Clave, Año Fiscal 2023

Las autoridades y las autoridades locales han aumentado su capacidad y coordinación para responder eficazmente a los conflictos locales: Para transformar los conflictos en cambios positivos para las comunidades es fundamental comprender sus causas subyacentes. Las propias comunidades están en la mejor posición para comprender las fuentes del conflicto, a menudo complejas e interrelacionadas. También son las que están en una mejor posición para identificar posibles soluciones, lo que es clave para la sostenibilidad. Por ello, el primer paso para reducir los conflictos sociales y fortalecer la cohesión social es garantizar que las comunidades y las autoridades locales tengan las herramientas y la capacidad para prevenir y responder eficazmente a los conflictos.



Lideres de siete comunidades de Chiantla participaron en un proceso para delimitar su territorio, en respuesta a sus visiones comunitarias.

Ciudadanos en 133 comunidades de 15 municipios están abordando los conflictos sociales mediante mecanismos constructivos y sostenibles: Mediante procesos participativos, el proyecto trabajó con 133 comunidades durante el FY2023 para identificar conflictos locales, priorizar colectivamente sus necesidades de construcción de paz y diseñar estrategias para promoverlas, plasmadas en una Visión Comunitaria (VC) propia y única. A través de una interacción sostenida y constructiva, 1,673 ciudadanos mejoraron su comprensión de las fuentes de conflictos y resiliencia, generaron confianza y fortalecieron las relaciones durante este año fiscal (lo que suma un total de 4,948 ciudadanos durante la vida del proyecto).

Como resultado de esta coordinación, en el FY2023 se desarrollaron 23 VC y se desarrollaron 105 acciones en respuesta a las VC de 93 comunidades en 13 municipios (lo que eleva a un total de 133 VC desarrolladas y 163 acciones ejecutadas en 95 comunidades durante la vida del proyecto). Al facilitar a los actores locales las herramientas para el diálogo constructivo y fortalecer sus capacidades para resolver diferencias, el proyecto está contribuyendo a generar cambios a largo plazo en la forma en que los ciudadanos trabajan en conjunto para abordar los retos de la gobernanza.

La red de mediadores está formada, capacitada y responde a los conflictos locales: El Proyecto Tejiendo Paz promueve la mediación como un mecanismo para la resolución pacífica de conflictos. El proyecto ha integrado una Red de Mediadores de Conflictos en 15 municipios con 62 mediadores para que sirva como un recurso al que las comunidades, municipalidades y autoridades departamentales puedan recurrir para generar mecanismos de diálogo o facilitar la resolución de conflictos. Este año fiscal, el Proyecto Tejiendo Paz

estableció una Red de Mediadores Jóvenes Mayas, brindándoles capacitación y la oportunidad de intercambios sobre la prevención, mediación, resolución y transformación de conflictos comunitarios utilizando las prácticas y conocimientos del marco jurídico maya. Seguidamente, el proyecto integró la Red de Mediadores Jóvenes Mayas a la Red de Mediadores de Conflictos y los vinculó con sus respectivas comisiones municipales. La vinculación de la Red de Mediadores Jóvenes Mayas con las comisiones municipales y la Red de Mediadores de Conflictos aprovecha las perspectivas únicas de los jóvenes, proporciona recursos adicionales para la mediación y prevención de conflictos y aumenta los esfuerzos de inclusión social en el Altiplano Occidental.

Se está generando y manteniendo un compromiso y una participación cívica inclusivos a nivel local: El Proyecto reconoce que la exclusión social es uno de los factores que contribuyen a la persistencia de los conflictos sociales en el país y que las mujeres, los jóvenes, los pueblos indígenas y las personas LGBTQI+ se encuentran entre los grupos más marginados. El proyecto también reconoce que estos grupos sufren los impactos de los conflictos sociales de forma más severa, aumentando su vulnerabilidad, pero que desempeñan un papel importante en la resolución pacífica de los conflictos y en la promoción del desarrollo en sus comunidades.

Las autoridades indígenas participan activamente en la prevención y mitigación de los conflictos sociales, utilizando prácticas de su propia cosmovisión y garantizando la pertinencia cultural: Las autoridades indígenas mantienen una sólida reputación de respeto, confianza e imparcialidad en sus comunidades, lo que las convierte en actores fundamentales en la resolución de conflictos. De acuerdo con el valor maya *Tink'ulub'ej*, que significa “dar y recibir consejo y orientación”, el proyecto formó un Comité Asesor de Pueblos Indígenas para apoyar la interacción del proyecto con los pueblos indígenas, promover la pertinencia cultural e integrar las perspectivas indígenas. Un logro clave de este año fueron los intercambios realizados,



Autoridades ancestrales de ocho grupos indígenas participaron en un intercambio para conmemorar Día Internacional de los Pueblos Indígenas.

siguiendo las orientaciones del Comité Asesor, entre autoridades indígenas del Altiplano Occidental y representantes judiciales estatales para promover el aprendizaje mutuos en torno a las prácticas de resolución de conflictos. El intercambio inicial fue regional y dio lugar a un acuerdo para realizar intercambios a nivel local. El primer intercambio a nivel local fue en Nebaj, entre autoridades ancestrales ixiles y representantes judiciales estatales. El segundo fue en Totoncapán, donde el proyecto apoyó la reactivación de una Mesa del Sector Justicia después de más de tres años de esta inactiva, proporcionando a las autoridades ancestrales y estatales un espacio para comunicarse y coordinarse en la atención y prevención de conflictos dentro del municipio. Finalmente, el Proyecto Tejiendo

Paz impartió una capacitación sobre métodos alternativos para la resolución de conflictos en San Miguel Ixtahuacán con 13 B'aktun, alcaldes comunitarios, integrantes de Consejos Comunitarios de Desarrollo (COCODEs), representantes del Ministerio Público (MP) y jueces locales. En conmemoración del Día Internacional de los Pueblos Indígenas, el proyecto y el Comité Asesor realizaron actividad con autoridades indígenas representantes de ocho grupos indígenas para compartir logros y retos en la promoción y respeto de los derechos de los pueblos indígenas, así como mejores prácticas de construcción de la paz desde un enfoque ancestral.

Jóvenes diversos se reunieron para fomentar la participación juvenil en las elecciones: La participación de los jóvenes en las iniciativas de construcción de la paz, así como su participación cívica, son una prioridad para el Proyecto Tejiendo Paz. Este año, dado el contexto electoral, el proyecto dio prioridad a apoyar la participación de los jóvenes en el proceso electoral, proporcionándoles espacios para compartir sus perspectivas y elevar sus voces. Por ejemplo, el proyecto apoyó un acto de dos días titulado “Sal a votar”, que reunió a un grupo diverso de jóvenes de cinco departamentos y siete organizaciones de la sociedad civil. El objetivo de esta actividad protagonizada por jóvenes era fortalecer los procesos democráticos, proporcionándoles un espacio para aprender sobre el proceso electoral, analizar los retos de la participación inclusiva y conocer las oportunidades de voluntariado ciudadano durante las elecciones. El proyecto también apoyó a los jóvenes en la elaboración de mensajes y videos sobre el derecho al voto, cómo registrarse y la importancia de la participación electoral, que luego fueron traducidos por los jóvenes a tres idiomas mayas y compartidos en las redes sociales. La oportunidad de que los jóvenes tengan un sentido de pertenencia y de que sus voces sean escuchadas es fundamental para un sentido de arraigo y para el futuro democrático de Guatemala.



Jóvenes diversos de SOMOS, Voceros Juveniles y Red de Redes se reunieron en Quetzaltenango para crear videos en promoción del voto juvenil informado.

Las mujeres del Altiplano Occidental se están uniendo para aumentar su capacidad y sus oportunidades de compromiso cívico, lo que incluye vivir una vida libre de violencia: La participación cívica de las mujeres en los espacios locales de toma de decisiones es fundamental para lograr un desarrollo inclusivo en Guatemala. Por ello, el proyecto trabaja para fortalecer las capacidades de liderazgo y defensa de las mujeres, centrándose específicamente en la transformación pacífica de conflictos. A través de una organización indígena local asociada, el proyecto apoyó la creación de grupos de Asesoras de Cambio; 236 mujeres finalizaron con éxito un curso de cinco sesiones y ahora tienen la capacidad de identificar, priorizar y reivindicar mejor sus necesidades. Luego, las Asesoras de Cambio colaboraron en la creación de 10 planes municipales de incidencia política. El proyecto ha posicionado a las Asesoras de Cambio como una red fuerte e interconectada de mujeres indígenas que seguirán haciendo oír su voz en los espacios de toma de decisiones mucho después de que el Proyecto Tejiendo Paz haya finalizado.

El Proyecto Tejiendo Paz reconoce la fuerte correlación que existe entre la violencia a nivel familiar y la violencia a nivel comunitario; la violencia doméstica es un problema que repercute negativamente en la cohesión social y contribuye a la desintegración del tejido social en comunidades ya de por sí vulnerables. El trauma causado por la violencia basada en género puede afectar negativamente a las sobrevivientes en sus relaciones, autoestima, comportamiento, trabajo y vida cotidiana. En el FY2023 el Proyecto Tejiendo Paz ayudó a 398 sobrevivientes de violencia basada en género a sanar mediante prácticas con pertinencia cultural (sumando 623 sobrevivientes durante la vida del proyecto), contribuyendo al bienestar general de sus familias y comunidades. Algunas de estas mujeres están reproduciendo lo aprendido y han desarrollado la capacidad de apoyar y orientar a otras mujeres que se encuentran en situaciones similares.



El Proyecto Tejiendo Paz priorizó la inclusión sustantiva de personas LGBTQI+ en todas las actividades del proyecto.

Las personas LGBTQI+ están empoderadas para ejercer sus derechos humanos fundamentales: Las personas LGBTQI+ se enfrentan a importantes obstáculos para ejercer plenamente sus derechos políticos y cívicos en Guatemala, enfrentándose muchas a la discriminación, la exclusión, la intimidación, el acoso y otras formas de violencia y conflicto⁷. En las áreas rural del Altiplano Occidental, la discriminación se cruza con altos niveles de pobreza y falta de oportunidades. En respuesta, el proyecto ha adoptado un triple enfoque para apoyar los derechos humanos de las personas LGBTQI+. En primer lugar, el proyecto ha apoyado el desarrollo y la aplicación de una metodología con pertinencia cultural para la

formación sobre conceptos y derechos LGBTQI+⁸. En segundo lugar, el Proyecto Tejiendo Paz ha apoyado la prestación de atención integral a 48 víctimas LGBTQI+ de violencia basada en prejuicio en el Altiplano Occidental. Por último, el proyecto está trabajando con cuatro



organizaciones LGBTQI+ incipientes para fortalecer su capacidad de defensa de los derechos humanos de la población LGBTQI+ y de prevención y respuesta a la violencia basada en prejuicio en el Altiplano Occidental.

Diversos actores están identificando los conflictos y trabajando juntos para abordarlos: El conflicto social en Guatemala es un fenómeno sistémico, multidimensional, multicausal y complejo que requiere una respuesta interinstitucional sostenida. Como parte de su compromiso con la sostenibilidad y la localización, el diseño del Proyecto Tejiendo Paz se centra en facilitar las conexiones entre las comunidades, las instituciones gubernamentales y la sociedad civil local para prevenir y mitigar los conflictos locales.

Diversos integrantes de las comunidades y autoridades locales colaboran para abordar los conflictos prioritarios identificados por las comunidades: El proyecto ha apoyado con éxito a 93 comunidades en la ejecución de acciones prioritarias en colaboración con actores externos. Un ejemplo de ello es Namá, San Juan Cotzal, donde la comunidad identificó la tala de árboles como desencadenante del conflicto. Los frondosos bosques de Namá han convertido a la comunidad en objetivo de tala entre empresas privadas y comunidades vecinas. En el pasado, cuando los líderes intentaron proteger sus bosques mediante mecanismos informales, observaron un deterioro de su relación con las comunidades vecinas y el municipio. Para abordar el conflicto, el proyecto trabajó primero con la comunidad para capacitar a los miembros del COCODE en la gestión de proyectos con el apoyo del Consejo Regional de Desarrollo Comunitario (COREDUR). Luego, junto con el instituto Nacional de Bosques (INAB), entidad gubernamental responsable de la gestión forestal, el proyecto facilitó una capacitación sobre legislación forestal y planes de mitigación y prevención de conflictos relacionados con la tala. Esto incluyó la sensibilización de los integrantes de la comunidad, incluidas las mujeres y los jóvenes, sobre la conservación de los bosques. Por último, el proyecto ayudó a la comunidad a crear un reglamento para la tala. El reglamento establece quién está autorizado a talar, cuánto, los permisos y las multas, lo que ha repercutido positivamente en 69 familias y ha contribuido a fortalecer la cohesión social en Namá.

Instituciones del Gobierno de Guatemala demuestran una mayor capacidad para responder a los conflictos locales y prevenirlos: Una institución fuerte del Gobierno de Guatemala responsable de los derechos humanos, los conflictos sociales y la construcción de la paz es fundamental para la cohesión social a nivel local. Por ese motivo, el Proyecto Tejiendo Paz ha apoyado a la Comisión Presidencial de Paz y Derechos Humanos (COPADEH) desde su creación en julio de 2020; el impacto de ese trabajo se hizo patente este año cuando el Gobierno de Guatemala prorrogó el mandato de la COPADEH por 10 años. El director ejecutivo de la COPADEH cree que la prórroga se debe en gran parte al plan estratégico decenal desarrollado con el apoyo del proyecto. El apoyo constante que el Proyecto Tejiendo Paz ha proporcionado a la COPADEH también ha contribuido a su enfoque preventivo y transformador a la hora de abordar los conflictos sociales, así como a su capacidad para comunicarse de forma eficaz y estratégica⁹. La suma de las contribuciones proporciona estabilidad y sostenibilidad a la comisión a pesar de los próximos cambios políticos en el Gobierno de Guatemala. Representantes de la COPADEH, así como del Ministerio de Gobernación (MINGOB) y la Unidad para la Prevención Comunitaria de la Violencia (UPCV), participan regularmente en otras actividades y eventos del Proyecto Tejiendo Paz, lo que demuestra su compromiso, así como la relevancia de las actividades del Proyecto Tejiendo Paz en el contexto actual.



El fortalecimiento de la COPADEH y de delegados como Blanca López ha sido una prioridad para el proyecto, que ha contribuido a desarrollar la capacidad de la comisión para abordar los conflictos sociales con talleres y recursos.



El Gobierno y los actores de la sociedad civil trabajaron juntos para identificar y abordar las fuentes del conflicto electoral, previniéndolo en el Altiplano Occidental: Dado el riesgo de que las elecciones de 2023 exacerbaban y complicaban las divisiones sociales existentes, este año el proyecto trabajó para mitigar el conflicto electoral en el Altiplano Occidental. El proyecto dio prioridad a la capacitación de las Comisiones Departamentales de Atención a Conflictos (CODESAC) en la prevención de conflictos electorales, para aprovechar el papel de estas comisiones como espacios interinstitucionales de diálogo y coordinación entre las instituciones públicas, la sociedad civil, el sector privado

Para promover una observación electoral inclusiva, el Proyecto Tejiendo Paz brindó extensiones a las subvenciones de MOLOJ y SOMOS, quienes capacitaron, acreditaron y movilizaron 100 observadores electorales diversos.



y las municipalidades. Estas capacitaciones ayudaron a las CODESAC a realizar un análisis sistemático de riesgo de conflictividad electoral regional, identificando potenciales conflictos y definiendo estrategias de prevención y respuesta que les permitieron implementar acciones de mitigación como mesas de diálogo, acuerdos de cero agresiones, organización de la seguridad y sensibilización de candidatos. Los delegados de la COPADEH que forman parte de las CODESAC también llevaron sus conclusiones a las Mesas Interinstitucionales de Prevención de Conflictos Electorales creadas por el Tribunal Supremo Electoral (TSE). Las salas de crisis departamentales sobre seguridad electoral también utilizaron estos hallazgos, con la participación de la gobernación departamental y representantes de la COPADEH y CODESACs, quienes gestionaron la respuesta a los conflictos electorales. Durante con las comisiones de Quiché y Huehuetenango en septiembre, los integrantes señalaron que la violencia electoral había disminuido en 2023 (incluso en municipios de alto riesgo) en comparación con elecciones anteriores y que atribuían esa disminución a las capacitaciones y planes de mitigación apoyados por el proyecto.

Para fomentar un proceso electoral inclusivo, el proyecto apoyó a dos organizaciones de la sociedad civil en la implementación de procesos de observación electoral a través de una lente de diversidad e inclusión, desplegando a 100 observadores diversos: a) la observación de MOLOJ se centró en la participación e inclusión de las mujeres mayas en el proceso electoral, así como en documentar la discriminación o la violencia contra las mujeres mayas; y b) la observación de SOMOS se centró en la participación de las mujeres y las personas LGBTQI+, incluyendo cualquier caso de violencia electoral hacia estos grupos. Ambos grupos tienen previsto formular recomendaciones al TSE para mejorar la representación y reducir la discriminación en futuros procesos electorales.

Organizaciones del sector privado participan activamente en la prevención de conflictos sociales: El proyecto ha logrado fortalecer una asociación público-privada entre la Fundación Carlos F. Novella (una fundación del sector privado) y la UPCV y COPADEH (instituciones del Gobierno de Guatemala) para responder a las prioridades mutuas relacionadas con la prevención de los conflictos sociales y la violencia. El proyecto y la Fundación Novella llevaron a cabo una serie de cursos de capacitación sobre transformación de conflictos para el personal del MINGOB/UPCV, COPADEH y representantes municipales del departamento de Guatemala. Los socios de la sociedad civil ProPaz y el Instituto de Enseñanza para el Desarrollo Sostenible (IEPADES) también aportaron su experiencia durante las capacitaciones.

La falta de recursos económicos puede hacer a las mujeres especialmente vulnerables a la violencia, al crear patrones de violencia y pobreza que se perpetúan. Para responder a la violencia económica, que implica hacer o intentar hacer a una persona económicamente dependiente, el proyecto otorgó una subvención a la Asociación Guatemalteca de Exportadores (AGEXPORT) para capacitar financieramente a las mujeres mediante actividades generadoras de ingresos que aumenten su acceso a los recursos económicos y ayuden a romper este ciclo de violencia. AGEXPORT utiliza sus propias metodologías y herramientas para aumentar la capacidad de generación de ingresos de las mujeres. Su amplia red de pequeñas empresas para conectar con colectivos de mujeres aporta un valor significativo al proyecto. Uno de los colectivos entre los 34 de AGEXPORT es el grupo de mujeres de Pachoc, Totonicapán, que aprendió a bordar con el apoyo del proyecto, CDRO (una organización de sociedad civil local) y el Ministerio de Agricultura, Ganadería y Alimentación¹⁰ (MAGA, institución del Gobierno de Guatemala). AGEXPORT es el mayor contribuyente de *leverage* del Proyecto Tejiendo Paz.



Proyecto Tejiendo Paz trabajó con CDRO en apoyo a las mujeres de Pachoc, Totonicapán, quienes participaron en un curso de bordado.